



EDUCACIÓN EN VALORES HUMANOS

¿QUÉ ES UN CONGRESO?

Desde enero pasado se concentró la mayor parte de nuestra atención y esfuerzo en la organización de un primer congreso dedicado a la Educación en Valores Humanos. Fue tal la magnitud de este proyecto que dedicamos por completo este número a narrar de una manera general -y esperamos que entretenida para el lector- acerca del cómo esta idea fue cobrando vida...

¿Qué es un Congreso? Fue una de las primeras preguntas que surgieron: reunión de personas que se proponen estudiar un tema específico o debatir un asunto de su interés. Se oía sencillo y, ¿qué tan diferente podría ser a las conferencias y otros eventos de tipo público en los que ya varios de nosotros habíamos participado como organizadores? Adicional a esta experiencia que asumíamos tener, dos de los voluntarios del grupo, participaban frecuentemente en congresos de otro tipo, por lo que nos dimos a la tarea con la confianza de que creíamos saber plenamente lo que haríamos.



CONTENIDO

¿Qué es un Congreso?

La sede

Una sola visión

Reuniones y más reuniones

Recta final

Conclusión

Así la idea se plasmó en papel: objetivo del Congreso, duración estimada, temas recomendados a exponer y una propuesta de estructura organizacional. Un gran acierto fue la proposición de integrar fuerzas, por un lado los voluntarios del Instituto Sri Sathya Sai de Educación y por otro los voluntarios de la Organización Sai de México, ambos grupos trabajando de manera conjunta para dar forma e implementar con éxito la empresa que nos habíamos fijado.

De las primeras tareas estuvo el elegir las palabras clave para iniciar cuanto antes el diseño de la página web que sería el medio de difusión principal. Sai, Valores Humanos, Educación, Internacional, fueron los vocablos más significativos y que darían forma al concepto que estábamos comenzando a diseñar. Así nació www.saieducacionvalores.org

Se constituyeron luego siete comisiones distintas: Coordinación General, Imagen y Difusión, Académico, Logística, Registro, Evento Cultural y Tesorería.



ALGUNOS DATOS SOBRE EL CONGRESO:

Académicos de quince países participantes;
Maestros procedentes de más de 50 ciudades del país;
1,200 docentes de educación básica, media y superior;
Investigadores, normalistas y catedráticos

Y enseguida comenzaron los primeros deberes, mientras Imagen y Difusión iniciaba el diseño del concepto, Logística y la Coordinación general se dieron a la tarea de conseguir el lugar adecuado, la sede de este Primer Congreso Internacional; mientras el resto de las comisiones se concentró en idear lo que tendrían que hacer de acuerdo al objetivo que el documento que habíamos elaborado decía les tocaba. Fue ahí que surgieron las primeras angustias. Los diferentes lugares que se vieron en la Ciudad de México rebasaban los \$600,000 (47,000 USD aprox.) sólo por concepto de renta del inmueble; mientras las universidades que ofrecían sus instalaciones para la realización de este tipo de eventos nos pedían una documentación y gestión que parecía interminable. Tesorería en sus funciones comenzó a solicitar presupuestos al resto de las comisiones, por lo que nuestras dolencias se volvieron mayores al darnos cuenta de que la mayoría de nosotros no sabíamos elaborar un plan y por tanto mucho menos detallar un presupuesto. Un mes después el apremio crecía al no encontrar una sede adecuada, amenaza que se volvía a cada instante más real si queríamos llevar a cabo el evento en la fecha que se había fijado. Llegaron entonces opciones de realizarlo en Cancún, Monterrey o Toluca, todos lugares más asequibles en costo pero con otras desventajas insalvables. Rebasamos la fecha límite que se había fijado; Imagen tuvo que suspender sus trabajos al igual que Académico y Evento Cultural no podían iniciar sin una definición de la sede.

LA SEDE

Conseguimos entonces el auditorio del Siglo XXI y varias aulas adicionales, pero poco antes de formalizar el contrato se nos avisó que el IMSS (institución propietaria del lugar) tendría un evento exactamente en las mismas fechas que nosotros requeríamos y por tanto no podrían rentarnos el lugar. Fue entonces cuando dirigimos nuestros ojos hacia San Luis Potosí. El Instituto Sai había estado trabajando con la Universidad de este estado (UASLP) para la implementación del programa de Educación en Valores Humanos en su Escuela de Idiomas desde hacía ya unos meses y apoyado también con alguna conferencia. La UASLP recién había construido un espacio en las afueras de la ciudad con el fin exclusivo de realizar congresos y eventos de corte académico y cultural; se trataba de un inmueble equipado con lo último en tecnología y diseñado específicamente para eventos como el nuestro -al menos al que en nuestra imaginación se consolidaba- y además a un costo que por lo demás nos pareció por mucho de lo más adecuado.

UNA SOLA VISIÓN

Una vez firmado el contrato, los trabajos de todas las comisiones iniciaron sin dilación. Y alguno de los coordinadores tuvo el buen tino de invitar a la señora Salas a una de estas primeras reuniones; ella se volvió nuestra consejera, una especie de conciencia que a partir de ahí nos recordaba permanentemente la importancia de realizar este trabajo. No se trataba sólo de ejecutar, planear, presupuestar, dirigir, revisar.... Era mucho más, era el servicio que cada uno de los involucrados habíamos aceptado a realizar de manera voluntaria por un objetivo en el que todos creíamos; cada paso, cada tarea, cada dato, se convirtió entonces para el grupo en un corrillo: estábamos haciendo esto para nosotros, para nuestras familias, para nuestros hijos, para nuestro país...

Catorce voluntarios nos veíamos sin falta, todos los martes a partir de las 20:30 hrs. Se elaboraron minutas, se integraron planes de trabajo, seguimiento, resolución de detalles y dificultades o dudas que surgían. Pronto se anexaron otras reuniones y más voluntarios para llevar a cabo la difusión terrestre: carteles, postales, medios masivos y visitas a escuelas arrancaron en diferentes zonas del país. Se gestionó a través de una agencia de viajes el traslado y hospedaje de maestros desde varios puntos, procurando siempre la visión que entonces la coordinación general nos hiciera patente: era un evento para maestros y debía ser por tanto a un costo que ellos pudieran cubrir.

REUNIONES Y MÁS REUNIONES

Ya se tenían reuniones lunes y martes pero pronto jueves y viernes también se ocuparon y comenzamos entonces a robar horas al sueño. El entusiasmo no decaía para bien de nosotros pues nuestra falta de experiencia hizo que re-trabajáramos planes y presupuestos, definiciones que habíamos ignorado, tiempos que se venían encima y cientos de detalles que en nuestra ingenuidad omitimos. Unas semanas antes las reuniones se volvieron diarias, iniciaban por la noche y terminaban a la madrugada del día siguiente y la tensión

LO REUNIDO EN EL CONGRESO SE DONÓ EN SU TOTALIDAD PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ESCUELA SAI EN CHIHUAHUA: \$349,982

y el cansancio comenzó a surtir efecto; pronto los desacuerdos y el ¿quién tuvo la culpa? hicieron su aparición. Para entonces éramos unos cien voluntarios ocupados en tareas que iban desde la elaboración del letrero con el nombre del conferencista para recibirlo en el aeropuerto hasta quien estaba gestionando con el maestro del ballet folclórico para que ensayara en el entarimado recién colocado en el teatro y cuyo recubrimiento no terminaba de secar.

RECTA FINAL

Lunes, cuatro días antes del evento. Faltaba por transportar poco más de media tonelada de libros desde la Cd.de México a San Luis Potosí; cables, radios, computadoras y proyectores se involucraron para aprovechar un camión que amablemente ofreció un familiar de uno de los voluntarios. Desde Monterrey se mandaron 150 camisetas y 1200 morrales; los bolígrafos salieron de Toluca al igual que los manteles y las banderas, mientras se terminaban de tornear los postes en una carpintería de San Luis que serían las astas de cada una de las insignias de los países participantes. Veracruz envió entonces lo necesario para vender los libros mientras Querétaro llevaba el *router* y los computadores para montar la red con la que se llevaría a cabo el registro. Acrílicos, gafetes, arreglos florales, sillones para escenografía, equipo fotográfico, regalos para conferencistas y extranjeros visitantes, botellas de agua, garrafones, conitos de papel, *banners*, papelería diversa, caballetes y hasta dulces para ofrecer a los maestros a su llegada fueron ocupando el comedor de Casa Don Bosco, lugar que reservamos como el centro de operaciones de los ciento cincuenta voluntarios que éramos ya para esa fecha.

EL CONGRESO

Recibimos al Viernes cansados y llenos de optimismo, pero para las tres de la tarde sufrimos nuestro “primer golpe de realidad”. Hubo que retrasar la inauguración del evento cuando los magistrales se perdieron y no llegaron al lugar indicado. Después más tropiezos, falta de alineación entre los grupos de voluntarios, nos confundíamos con nuestras propias instrucciones y se cayó el sistema de registro. Llamamos a una reunión de emergencia por la noche para reorganizarnos y... funcionó de maravilla pues el resto del evento si bien tuvimos varios detalles detrás de bambalinas, volvimos a funcionar como un sólo equipo...

CONCLUSIÓN

La experiencia fue agotadora, pero tremendamente enriquecedora para cada uno de nosotros.

Se volvió en la exigencia diaria de vivir los valores durante meses completos, ser tolerantes ante ideas opuestas, pacientes, determinados y prudentes. Saber acordar con el otro al tiempo que exigíamos calidad y excelencia.

¿Habrá otro Congreso?

¡Sí! Es la respuesta de todos nosotros.

Otro aún mejor...

Cuando las acciones de las personas son nobles, el país es igualmente noble.
-Sathya Sai Baba-

